EL ISLEÑO

PERIÓDICO DE INTERESES MATERIALES

TELÉFONO NUM. 20 — APARTADO NUM. 8

AÑO XXXIV | PRECIO DE SUSCRICIÓN 1'25 pesetas al mes | PALMA DE MALLORCA MÁRTES 6 MAYO DE 1890 | REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Quint, 19-Imprenta, 1 | NÚM 10970

LA CUESTION OBRERA

NUESTRA OPINIÓN

I

Como era muy natural, en todo el día de ayer, lo mismo que en la tarde y velada del domingo, apenas se ha hablado de otra cosa que del *meeting* obrero celebrado en el Circo.

Los comentarios han sido naturalmente muchos y variados. Mas por encima de todo, y aparte del criterio especial con que cada uno ha juzgado la cuestión, se ha destacado una nota dominante: la de celebrar con entera unanimidad, no sólo la sensatez y cordura de los obreros palmesanos, sino también el excelente sentido práctico de que dieron buena muestra.

Toda la prensa local, sin distinción de matices, no ha podido menos de consignarlo así, al reseñar la reunión del domingo.

Esto debe satisfacer en gran manera, tanto á los organizadores de esa manifestación de los hijos del trabajo, como á cuantos en interés propio y de su clase tomaron parte en ella.

Efectivamente, la reunión con todo y resultar relativamente numerosa, no pudo ser más pacífica, correcta y sosegada. Ni un solo incidente de mal género, ni una palabra extemporánea y destemplada, ni un grito subversivo; nada, en fin, de lo que frecuentemente suele acontecer en aquellas reuniones donde abunda ó predomina por completo el elemento popular ó democrático.

Este es un síntoma halagüeño—y sentimos gran satisfacción al consignarlo,—de que nuestros obreros van comprendiendo sus verdaderos intereses; van adquiriendo, ó tienen ya, mejor dicho, adquirida la buena educación social que es menester; así como un sano y previsor instinto les hace formar idea clara de dónde les pueden venir el bien y el daño.

No hay que dudar, por otra parte, que los obreros mallorquines en su inmensa mayoría tienen también conciencia clara del papel que están llamados á desempeñar en ese gran movimiento que se ha iniciado ahora en toda Europa. Lo reducido de nuestro territorio insular, así como el aislamiento geográfico de esta provincia, colocan á nuestra población obrera en condiciones especiales y muy distintas por cierto de aquellas en que se encuentra la del continente, sobre todo la de las grandes capitales.

Preciso es comprender, por consiguiente, que en estos movimientos sociales nos sucede lo mismo que en las agitaciones y marejadas políticas. No nos tocan á nosotros, ni de nosotros están llamadas á partir, las iniciativas más ó menos resueltas, las actitudes extremadas ó decisivas. Aparte de establecer corrientes de adhesión y de buena inteligencia y simpatía con elementos y fuerzas similares del continente; aparte de figurar como factores más ó menos modestos y valiosos en toda reforma política ó social, nuestro papel se reduce á tener que aceptar en definitiva, de buen ó de mal grado, la solución que al fin se imponе.

Los obreros de Palma han hecho, pues, hasta hoy no sólo aquello que debían, y que hacía esperar su reconocida sensatez, sino también lo que mejor podía redundar en su particular provecho propio, atendidas las circunstancias y condiciones especiales en que se encuentran colocados.

Un escollo, sin embargo, les conviene evitar; y en esto, á nuestro ver, deben especialmente poner todo su empeño: no convertir la cuestión social en cuestión de partido; no confundir los términos de ese problema, latente hace muchos años, ahora resueltamente planteado; no involucrar, en fin, la cuestión económica y la cuestión política, que después de todo y aparte de su más ó menos inevitable conexión, son por su propia virtualidad dos problemas, dos cuestiones distintas.

Que tenga el obrero personalmente sus convicciones políticas ó sus compromisos de partido; que sus reclamaciones hallen eco y apoyo más ó menos decidido y sincero en los hombres y en los órganos que sustentan la voz de tal ó cual fracción; que ciertas escuelas políticas se muestren poco dispuestas, por carácter y por principios á otorgar razonables concesiones, de antiguo reclamadas, mientras otras escuelas de tendencias más democráticas no vacilen en perturbar y desencauzar las aspiraciones del obrero, ofreciéndole el oro y el moro... Todo esto se comprende. Mas lo que precisamente conviene no olvidar, repetimos, es que la cuestión económico-social que ahora se agita es muy distinta, ya que no independiente, de la cuestión política; es que el obrero de por sí constituye ante todo un elemento social que le da esencia propia, sean cuales fueren en política sus convicciones personales; y que después de todo, y supuesto que se trata de un problema social, no ha de ser un partido político el que resuelva este problema; no han de dar su definitiva y satisfactoria solución ni Sagasta, ni Cánovas, ni Romero, ni Pí, ni Nocedal, ni Ruiz Zorrilla.

Prueba evidente de ello es que muchos partidos que se suceden en el turno pacífico del poder, si andan por un lado desacordes, y hasta á veces á la greña, en cuestión de principios políticos, no hacen otro tanto en lo que atañe á cuestiones económicas y sociales; llegando algunos de ellos, la mayor parte, á no mentar siquiera esas cuestiones para nada en su *credo* particular, ó á colocarlas si acaso en último termino, en lugar muy secundario.

Más que todo eso, conviene á los obreros ante todo fijar su significación esencial y propia dentro de la sociedad, independientemente de su significación política; no extremar aspiraciones, no exagerar tendencias, no apresurar en su impaciencia soluciones que si no vienen de momento, es que requieren acaso su indispensable madurez, es que han de venir en sazón, por sus pasos contados.

Pónganse mientras tanto en condiciones de merecer y utilizar en su provecho los beneficios y mejoras á que aspiran; dén ostensibles muestras,—como anteayer aquí las dieron,—de ilustración y sensatez; rechacen con sus actos, mejor que con palabras, la idea de que el obrero tenga que ser un elemento social perturbador; instrúyanse en la medida conveniente; asóciense compactos para el mejor provecho mútuo y para el más fácil logro de fines levantados; que haciéndolo así, no hay para que dudar que *ello* vendrá, dentro de sus términos y límites razonables, porque es justo que venga; porque las cosas humanas tienen su lógica y su razón de ser inevitable; y cuando se persigue una aspiración legítima y fundada, cual es la del derecho al trabajo equitativamente regulado y retribuido, lo esencial consiste en legitimar y allanar el camino para que se realice la aspiración; que entonces ella se impone y se hace factible, desde el punto y hora en que se acierta á merecerla.

Entonces llega el momento de haber logrado lo esencial. El resto, por natural consecuencia, llega también y se logra, como por añadidura.

EN VALENCIA

(De *Las Provincias* del viernes)

El día de ayer transcurrió en Valencia sin perturbación alguna del órden público lo cual no habrá sorprendido ciertamente á nadie. Ni era posible, sin manifiesta demencia, promover desórdenes, estando ocupada completamente la ciudad, con un lujo de aparato militar como nunca habíamos conocido, ni tenían interés alguno en promover los los iniciadores del movimiento obrero anunciado para el 1.° de mayo.

Este movimiento ha sido importante en Valencia. No hubo ayer manifestaciones públicas, como en otras partes; pero hubo una huelga, iniciada por los trabajadores de algunos oficios, la cual se impuso á algunos otros, que no la habian acordado, extendiense tanto, que puede decirse que adquirió el carácter de huega casi general. Esta huelga continuará hoy, y quizás los dias sucesivos, pues es el propósito de los huelguistas obtener en todas las industrias, como la han obtenido ya en algunas, la reducción del trabajo diario á ocho horas. En este concepto, nos parece que la jornada de ayer ha sido favorable á los promovedores de la manifestación socialista.

Como acabamos de indicar, ayer apareció ocupada por fuerzas del ejército y de la Guardia civil la ciudad de Valencia. Ya digimos en el número anterior de nuestro periódico que esta ocupación se hizo anteanoche, á las ocho. Digimos también cuáles eran los puntos ocupados.

La distribución de las fuerzas militares era la siguiente:

La zona Noroeste de la ciudad la ocupaba el regimiento de Guadalajara, poseсinado del colegio de Santo Tomás (plaza de las Barcas), Ateneo Mercantil, plaza de la Reina, Seminario, Museo, iglesia de Santa Cruz y Asociación de los Desamparados.

La zona Noroeste estaba ocupada por el regimiento de Mallorca, posesionado del puente de San José, casa de Beneficencia, casa de Misericordia, colegio de jesuitas y torres de Cuarte.

En la zona Sudeste se hallaba el regimiento de Vizcaya, ocupando la plaza de San Francisco, iglesia de San Gregorio, plaza de la Pelota, casa de Pampló, segundo piso del café del Siglo y Estación del ferro carril de Tarragona y plaza de Toros.

El regimiento de Tetuan, en la zona Sudoeste, ocupa el Principal, la Lonja, San Juan, Escuelas Pias y San Agustín, y la Guardia civil en la Lonja, la estación del Este, iglesia de la Compañía, residencia de los jesuitas y Escuelas Pias.

La ronda se hallaba ocupada por fuerzas de la Guardia civil, con fuertes retenes en la ex-puerta de San Vicente, puerta de Serranos, ex-puerta de la Trinidad y gobierno civil.

La línea de consumos, en los puestos en que se separa de la ronda, se hallaba custodiados por puestos de la Guardia civil y caballería.

Cada regimiento de infantería guardaba en reserva en sus cuarteles un batallón, y en igual case se hallaba el batallón de cazadores de Alba de Tormes.

En las torres de Cuarte, en la Lonja y en el Instituto de segunda enseñanza se habían instalado ambulancias de Sanidad militar.

La fuerza de carabineros del puerto y playas inmediatas se concentró en el Grao y ocupó la estación del ferro-carril, patrullando, además, la línea férrea de Tarragona y la del Grao.

Este aparato de fuerza contribuyó á impresionar al vecindario, alarmado ya por las noticias del día anterior. En la mayor parte de las casas las puertas permanecieron cerradas todo el día, abriéndose solo los postigos para la entrada y salida de los habitantes. Las tiendas estaban también cerradas ó medio cerradas, sobre todo en las primeras horas de la mañana. Después, el convencerse las gentes de que reinaba completa tranquilidad, abrieron sus puertas muchos establecimientos de venta.

La circulación era excasa en la vía pública. Pasaban por las calles pequeños grupos de artesanos en actitud pacífica. Los curiosos que gustan enterarse de todo, iban de aquí para allí, buscando algo que contar, con poco resultado, pues no hubo en todo el día ninguno de esos incidentes que producen casual alarma, corridas y cierres de puertas.

La ciudad tenía un aspecto triste. Eran muy contados los carruajes particulares que se veían en las calles. Los coches del tranvía circularon hasta el anochecer, suspendiendo el servicio mas pronto que de costumbre.

La intranquilidad pública se reflejó ayer principalmente, en el Mercado central, el cual ofrecía el aspecto propio del día de Viernes Santo.

Como se había anunciado, faltaron todas las vendedoras de la huerta y pueblos cercanos á la capital. Desde el punto llamado *Les estaques* hasta la calle del Tronch, solo vimos tres vendedoras y algunas de cebollas y ajos.

En el Mercado Nuevo estaban abiertas varias carnicerías y tocinerías. También había paradas de pan. Los compradores fueron en escaso número. No es de estrañar. La mayoría del vecindario se había provisto de comestibles el día anterior, de los que hizo repuesto para dos ó más días, según los recursos de cada uno.

Mejor surtidos estuvieron los mercadillos sucursales, donde no faltaron ni vendedoras ni compradores.

En las primeras horas de la mañana de ayer se reunieron los operarios de algunos oficios para acordar la huelga.

En el paseo de la Alameda se juntaron los ebanistas y obreros similares.

Los curtidores se congregaron en la calle de Guillem de Castro.

Los pintores y aparejadores celebraron la reunión en el paseo de la ronda de Serranos.

En el llano de la Zaidia se reunieron los tejedores de lana.

Los sombrereros y otros oficios de menor importancia verificaron sus reuniones en edificios particulares.

Todos ellos nombraron comisiones encargadas de visitar á los patronos para pedirles la jornada de las ocho horas, para lo cual llevaban un pliego de papel con la petición indicada.

Durante toda la mañana recorrieron las comisiones las calles de la ciudad, visitando á los respectivos maestros.

En muchos talleres de la ciudad, especialmente en los de la industria del hierro, comenzaron ayer mañana los trabajos como de costumbre, acudiendo todos, ó casi todos los obreros; pero por la tarde se habían suspendido ya.

En los talleres del ferro-carril de Almansa, donde se ocupan muchísimos obreros, entraron, como de costumbre, á las siete. Poco después se presentó una comisión, invitando á sus compañeros á cesar en el trabajo, adherirse á la huelga y aceptar la rebaja de las horas de jornal.

Esta pretensión fué puesta en conocimiento de los obreros, dejándoles en completa libertad de seguir ó no trabajando por la tarde, si bien los talleres permanecerían abiertos. El trabajo siguió normalmente hasta las doce, y por la tarde no acudieron ya los obreros.

Los mismo ó cosa parecida ocurrió en otros talleres particulares. En unos continuó el trabajo hasta el mediodía; en otros

se abandono apenas se presentaron las comisiones.

El objetivo de los huelguistas en el dia de ayer fué generalizar la huelga, procurando que dejasen la faena todos los trabajadores.

Con este objeto, una comisión se acercó por la mañana á los peones que trabajaban por cuenta del ayuntamiento en el alcantarillado de la calle de Lauria y adoquinado de las del Puerto y de Pizarro, y lograron que abandonasen aquel trabajo, á pesar de las órdenes que tenían en contrario.

Otra comisión quiso conseguir lo mismo de dos brigadas que trabajaban en el camino Viejo de Torrente y en el de Benimamet, pero se les resistieron, y tuvo que retirarse.

Como ya hemos dicho, la circulación de los tran-vías en el interior de la ciudad no se suspendió ayer. A la hora de costumbre comenzó el servicio, con escasa concurrencia de pasajeros. Poco después se presentaron grupos de huelguistas en los kioscos de la Glorieta, calle de Játiva, en las cocheras y en el apeadero del Grao, pretendiendo se suspendiera el servicio.

Avisado el director de turno, acudió á los puntos indicados, y pudo evitar el que los conductores abandonaran los coches, ante las amenazas de que eran objeto.

En el kiosco de la calle de Játiva se presentó un grupo de veinte ó treinta individuos, pero advertido el gefe de la fuerza de infantería instalada en la plaza de Toros, se acercó al grupo y ordenó se disolviera, siendo obedecido.

El tran-vía de Valencia á Burjasot y Godella parece que fué objeto de varias amenazas, que entorpecieron durante el día el servicio, obligando á suspenderlo á las seis de la tarde.

Tambien se aseguraba que un grupo amenazó ayer tarde á los dependientes del portazgo de Burjasot, haciéndolo retirar.

Ayer no se realizó, ni se intentó, ninguna manifestación pública, pero no se desiste de verificarlas. Proyéctanlas los anarquistas, por una parte, y los socialistas, por otra.

Ayer, á mediodía, acudió al gobierno civil un grupo muy numeroso de trabajadores. Una comisión, á cuyo frente iban los compañeros Lopez y Serra, se presentó al señor gobernador, diciendo que represen taban á diferentes oficios, y que pedían autorización para reunirse el sábado en la plaza de Toros, y poder celebrar después una manifestación pacífica desde este punto al gobierno civil; llevando banderas de los oficios con el lema de «Ocho horas de trabajo.»

El Sr. Jimeno de Lerma les manifestó á los comisionados que era legal lo que pedían, y que no tenía inconveniente en concederlo; pero que debían solicitar de la Diputación autorización para entrar en la plaza. Pidióles tambien que consignasen por escrito su petición.

Les encareció mucho el respeto á las leyes, y sobre todo que sean ellos los primeros en procurar la detención de algún malvado que intente mezclarse con los obreros con el propósito de pertubar el orden.

Anoche no se había presentado aún la solicitud pedida por el señor gobernador; créese que se presentará esta mañana, y que la reunión de la plaza de Toros se celebrará mañana por la mañana.

Los obreros socialistas, por su parte, tratan de celebrar su manifestación el domingo: no han solicitado todavía la necesaria autorización.

En la fábrica de Tabacos, en la que trabajan miles de operarias, funcionaban ayer normalmente los talleres. En la previsión de que ocurriese alguna falsa alarma fuera del edificio, se había dispensado la asistencia á las cigarreras que están criando niños de pecho, y á las que están en estado en que pudiera ser peligroso un susto. La casi totalidad de las operarias, así las de dentro de la ciudad, como las muchísimas que vienen de la huerta, se presentaron en sus talleres y trabajaron como de ordinario.

Ayer se confirmó la anunciada huelga de los obreros panaderos. A las cuatro de la tarde acudieron en crecido número á las inmediaciones de la estación de Aragón, que es el punto desde se reunen, y desde allí enviaron comisiones que, avistándose con los maestros, recabasen una contestación definitiva acerca de sus pretensiones. No accedieron á ellas los maestros, y los obreros acordaron no trabajar desde anoche, declarándose en huelga.

La mayoría de los horneros pidió á la autoridad el ofrecido auxilio de trabajadores para confeccionar pan, y por la administración militar y la alcaldía se les proporcionaron en número bastante para asegurar el suministro de la ciudad. Tanto entre los guardias municipales como entre los empleados de consumos y de otros ramos de la administración de la ciudad, hay crecido número de hombres han sido horneros y pueden trabajar en este oficio cuando lo exigen las circunstancias.

El Grao y Cabañal presentaba ayer idéntico aspecto al de Valencia.

La mayor parte de los talleres y tiendas amanecieron cerrados. Trabajábase, no obstante, en los almacenes de vino, talleres de tonelería y en la carga y descarga de buques.

Después de las nueve se presentaron algunos huelguistas de Valencia, y consiguieron que se suspendiera el trabajo en los muelles.

Efectivamente, los obreros que estaban cargando naranjas en el vapor inglés *Naranja*, en el vapor español *Ter* y en dos laudes que descargaban maderas, cesaron el trabajo suspendiéndose las operaciones.

El consignatario del vapor *Naranja* ofreció dos duros de jornal si continuaban el trabajo, pero los obreros no aceptaron la proposición.

La tripulación de los dos laudes prosiguió la descarga de la madera, no sin alguna protesta por parte de los huelguistas.

Un grupo pretendió suspender los trabajos de cierta obra del Cabañal. Los albañiles respondieron á la intimación con una descarga de piedras. Uno de los proyectiles hirió en un brazo á cierto individuo. La actitud de los albañiles hizo desistir á los huelguistas, que se retiraron, dejando libre el campo.

(De *Las Provincias* del sábado)

No mejoró ayer la situacion de Valencia; lejos de ello, se agravó el conflicto que está produciendo el choque de intereses encontrados entre patronos y obreros. Pero la ciudad presentó un aspecto general menos triste que el día anterior.

Habia pasado sin trastornos el día señalado por los anarquistas para la huelga general; las tropas, distribuidas en puntos á propósito, protegían al vecindario, haciendo imposible toda algarada, y las gentes, lamentado los trabajos de zapa que se realizaban para imponer la huelga á los obreros que seguían su trabajo, se convencieron de que no tenían que temer trastornos y alborotos por ahora.

A ello fué debido que la ciudad se viese algo mas animada, que el día anterior. Desde las primeras horas acudieron al mercado central bastantes vendedores de hortalizas y legumbres. Personas acostumbradas á visitarlo, nos dicen que formarian una cuarta parte del contingente ordinario Los compradores fueron pocos, pues aún no ha renacido la tranquilidad lo suficiente para que la mayoría se aventure á visitar aquel punto de concurrencia y de facil confusión.

En las calles centrales estaban abiertos casi todos los comercios aunque continúa la huelga de compradores pues nadie acude á las tiendas. Es seguro que exceptuando las de comestibles, no se vendió en todas las de la ciudad por valor de mil reales. ¡Pobre comercio!

Tambien circulaba por la ciudad mas gente que el jueves, pero era muy raro encontrar señoras. La mayoria de los transeuntes se componía de obreros y curiosos Vimos ya algunos, aunque pocos, carruajes particulares. Los del tran-vía circularon sin obstáculo.

Las tropas y la Guardia civil continuaron ocupando ayer los mismos puestos del día anterior, y en algunos puntos parejas de soldados ó de guardias impedían la formación de grupos.

El general de día, Sr. March, recorrió los puntos militares.

Los oficios declarados en huelga han adoptado una completa y uniforme organización.

Cada uno de ellos está representado por una comisión, denominada huelguista, la cual aparece representada en la comisión general ó directiva por un delegado. Esta comisión se subdivide en cuatro secciones de vigilancia.

Las órdenes parten de la comisión central constituida en sesion permanente en el centro Anarquista, situado, segun hemos dicho, en la calle de Játiva, frente á la plaza de Toros.

Los delegados de las comisiones huelguistas trasmiten los acuerdos á la de cada grupo ú oficio, que á su vez tiene designado el punto de reunión para recibir órdenes, cambiar impresiones ó acordar asuntos pertenecientes al oficio.

Los ebanistas y similares se reunen en la Alameda, y les representa el compañero Lopez, uno de los anarquistas de mayor significación.

Los horneros celebran sus reuniones en un solar que hay frente á la estación del ferro-carril de vía ancha de Liria, en la calle de Cuarte.

En el Llano de la Zaidía se reunen los tejedores y otros oficios similares.

Los abaniqueros han adoptado, como punto, la plaza de la Encarnación.

En el paseo de Serranos se congregan los pintores y aparejadores.

Otros oficios celebran sus reuniones en locales propios, como acontece á los albañiles, sombrereros, zapateros y aserradores mecánicos, ó bien utilizan locales de sociedades particulares.

Los anarquistas valencianos publican un periódico, titulado *La víctima del trabajo*. No tiene época fija para su aparición. Repártenlo gratis y los gastos se sufragan por medio de cuotas voluntarias desde cinco céntimos en adelante. El principal redactor es el compañero Lopez, de oficio ebanista.

El grupo anarquista de Valencia era poco numeroso, y tenía excasa influencia en la masa general de los obreros.

Siguiendo la conducta observada por los demás anarquistas, especialmente los franceses, sostuvo la huelga forzosa como me dio de obtener la jornada de las ocho horas combatiendo el acuerdo del Congreso socialista de París que aconsejó elevar á los gobiernos una petición colectiva en favor de las ocho horas, y de otras reformas relativas al trabajo de mujeres y niños.

Los oficios que se han adherido á la huelga general, fomentada por los anarquistas, son los canteros, pintores, obreros de camas de hierro, cerrajeros, arte del hierro, tejedores en hilo y en lana, silleros, zapateros, abanistas y sus asimilados, albañiles, aparadores y sus asimilados, ebanistas, curtidores, sombreros de plancha y fula, sogueros, lampisteros, hojalateros, broncistas, fabricación de carbón de París, Arte de la Seda y otros que no recordamos.

Tambien se han adherido la mayor parte de los oficios del Grao.

La agrupación socialista valenciana fórmanla antiguos restos de la Internacional. Cuentan con el concurso de algunas sociedades obreras, pero son mas teóricas que los anarquistas. Sostienen en toda su pureza el acuerdo del Congreso de París y celebrarán mañana, á las nueve, en el Tívoli Valenciano, la manifestación *de los tres ochos*, esto es, ocho horas de trabajo, ocho de descanso y ocho para instrucción y recreo.

Las adhesiones recibidas por los socialistas para la manifestación de mañana, son la del Ateneo Casino Obrero, Sociedad Tipográfica, Sociedad de socorros mútuos de impresores, Sociedad de aserradores mecánicos y demás trabajadores en madera. Unión manufacturera del Arte de la Seda, Sociedad de oficiales zapateros, Sociedad de socorros mutuos de obreros carpinteros, Asociación filantrópica de zapateros.

En las dependencias del ferro carril de Almansa á Valencia y Tarragona, tenemos que registrar una novedad lamentable. Los obreros de los talleres y depósitos no modificaron ayer su actitud; abstuviéronse también de trabajar. Las brigadas de la carga y descarga de mercancias se declararon también en huelga, presentando á la Dirección una petición de rebaja en las horas de trabajo, y condiciones análogas á los demás oficios y grupos de trabajadores. La Dirección no podía resolver de plano este asunto, y los obreros abandonaron el trabajo.

Lo mismo ocurrió por la tarde en la estación del Grao.

Como hay elementos que todo lo utilizan, algunos se aprovecharon de esta actitud de la brigada para amenazar fuera de la estación á los carreteros que llevaban mercancías á los muelles de carga y descarga; pero apenas llegó á noticia de la autoridad, envió fuerza que, recorriendo las inmediaciones, asegurase el libre acceso á los muelles.

Por la tarde se facturaban ya mercancías.

Si continúan las huelgas en el ferro carril es probable que se suspendan algunos de los trenes de viajeros. Estos trenes vienen á Valencia y salen de ella casi vacíos: ha disminuido mucho estos dias el contingente de viajeros.

Los huelguistas insistieron ayer en hacer cesar el trabajo en la Fabrica de tabacos.

Decíamos ayer que el día anterior aquella gran fábrica, que da ocupación á millares de obreros, presentaba un aspecto normal.

Las cigarreras, tanto de dentro como de fuera de la ciudad, acudieron tambien ayer al trabajo, aún cuando faltaron muchas de la huerta, á las que, sin duda, habían llegado advertencias intimidadoras.

Con los talleres poblados poco menos que de ordinario, comenzó la labor con completa tranquilidad; peró á mitad mañana se presentó una comisión de huelguistas, con el propósito de invitar á los obreros y á las cigarreras á dejar el trabajo y adherirse á las pretensiones que estos días se formulan. Los empleados contestaron que nada podían resolver sobre ellas, y poco después recibieron un oficio de la comisión organizadora de la huelga, con iguales pretensiones. Claro es que, dependiendo la Fábrica de Tabacos de la Compañía arrendataria, que tiene en cierta manera carácter oficial, las pretensiones aisladas de los huelguista de Valencia no podían ser atendidas.

Estas gestiones iban acompañadas con la formación de grupos en los alrededores de la Fábrica, y parece que tambien con excitaciones á las cigarreras, hechas desde la ronda.

A las cuatro de la tarde se había reunido bastante gente entre la Fábrica y el paseo de la Glorieta; extendiéndose los grupos hacia la calle del Mar, donde se halla establecida la Constructora Valenciana. Para evitar coacciones y que se dificultase la circulación de los tran-vías en el punto de enlace, la autoridad militar dispuso que despejasen la vía pública un sargento y cuatro soldados de caballería de Sesma: dieron un par de paseos al trote, y quedó todo despejado y tranquilo.

Las cigarreras continuaron trabajando, y no salieron del establecimiento sinó paulatinamente y á medida que se iba terminando la labor del día en cada taller.

La dirección de la Fabrica significó á los operarios que hoy continuaría el trabajo en la forma normal, y que la Compañía considerará que renuncia voluntariamente su puesto quien no acuda á trabajar.

A consecuencia de la huelga de obreros panaderos, de que dimos cuenta, ayer no hubo en Valencia mas que una clase de pan el llamado *común ó moreno*. Los dueños de los hornos habían convenido en confeccionar solamente esta clase, trabajando ellos mismos, los pocos oficiales que no secundaron la huelga, y los que les proporcionaron las autoridades municipal y militar.

Ayer se tomaron medidas para que tampoco falte hoy el pan en Valencia. Además de confeccionarse en los hornos, en la misma forma que ayer, el alcalde ha oficiado á los de los pueblos inmediatos para que vengan á la ciudad los panaderos que acostumbran traerlo.

(De *Las Provincias* del domingo.)

El aspecto general de la población mejoro ayer. Advirtióse en el Mercado mayor animación que en el día anterior, así por lo que se refiere á compradores, como en la parte de abastecimiento. No hubo la abundancia y variedad de los tiempos normales, pero sí en cantidad suficiente para el consumo. Todas la carnicerías estuvieron bien surtidas, y lo mismo puede decirse con respecto á otros artículos de primera necesidad.

Lo que no se hizo con la comodidad de la época normal, fué el abastecimiento de pan. Funcionaron todos los hornos, pero reduciéndo la fabricación al pan llamado común. En muchos hornos fué necesario formar cola para esperar á que se sacaran las hornadas.

Tambien estuvieron abiertos la mayor parte de los comercios. Lo único que faltó fueron compradores. Estos dias son de prueba para todas las industrias, especialmente tiendas de ropas y otros objetos cuya adquisición no es de apremiante necesidad.

¡Qué desastre!

La ocupación militar continuó en el mismo estado, y proseguirá hoy. El general Ayos recorrió todos los puesto, como general de día.

Las calles estuvieron mas animadas que los días anteriores: algunas señoras se aventuraron á salir de casa. La completa tranquilidad con que se realizó la manifestación anarquista (que en otro lugar reseñamos), disipó los pocos recelos que quedaban sobre alteración del orden.

Pero no por eso están sosegados los ánimos: el conflicto económico se agrava cada vez mas, y no se vé término: la situación es ya bien clara, y muy difícil; los promovedores de la huelga triunfan en toda la línea, pues su deseo era que esta fuese general. Ahora han ofrecido no desistir de ella hasta que *todos* los oficios hayan conseguido su pretensión. Tal estado se hace insostenible, y hace temer á las personas previsoras conflictos que todos estamos obligados á evitar en la medida de nuestras fuerzas.

Por nuestra parte, cumplimos advirtiendo el peligro.

Un grupo de huelguistas se presentó ayer tarde junto á la fábrica del Gas, invitando desde la parte que da al camino del Grao á los trabajadores á que dejaran sus faenas.

Al acercarse el grupo el oficial de guardia allí de servicio, se disolvió aquel, presentándose poco después en dicha fábrica una comisión, que no fué recibida, según se ha dicho, por no hallarse el director en el local.

Mas tarde penetró en la fábrica una co-

misión de cuatro individuos, invitando á los operarios á suspender el trabajo.

El oficial de la guardia detuvo á los cuatro sugetos, que fueron conducidos al gobierno militar, custodiados por algunos soldados de infantería y una sección de cazadores de Sesma, los cuales llegaron á la fábrica á galope tendido. La gente creyó se trataba de una carga, y hubo por esa causa algunas carreras.

No cambió ayer la situación en la estación de los ferro-carriles de Almansa á Valencia y Tarragona. Los obreros de los talleres y depósito, y la brigada de carga y descarga, continúan en huelga, estando por consecuencia suspendida la facturación de mercancías. Hasta la brigada de carbón dejó ayer de trabajar.

Para descargar la mercancía que estos dias han traido los trenes, hubo ayer necesidad de traer operarios de fuera, los cuales regresaron á sus pueblos terminado el trabajo.

La situación puede hacerse muy difícil, si se prolonga. Las locomotoras en esta como en todas las líneas, necesitan cuando regresan de un viaje entrar en el depósito para reconocerlas y reparar si tienen alguna insignificante avería. Sin esta reparación, á los pocos días no pueden prestar servicio, y esto puede ocurrir en Valencia, haciéndose imposible, no ya la circulación de trenes de mercancías, sinó también la de los de pasajeros.

Decíamos ayer que los huelguistas de Valencia habían intentado inútilmente que secundasen la huelga los trabajadores del puerto del Grao. Pero lo que entonces no lograron, consiguiéronlo ayer. Dejaron su trabajo, y hubo de suspenderse la carga y descarga de los buques.

Esto produce grandes perjuicios al comercio. Ayer estaban en el puerto, esperando carga, los vapores ingleses *Rydal Tell*, *Liverpool*, que han de llevar naranja á Liverpool y Londres; el *Cabo de San Antonio* y el *Cabo Machihaco*, que hacen el comercio de cabotaje, y tres ó cuatro buques mas, que embarcan vino.

Esta paralización es una calamidad para el comercio y para la producción de Valencia.

Ayer mañana no circularon los carruajes del tran-vía. La dirección de la Sociedad, en vista de que era preciso que se interrumpiese el servicio durante el largo rato que recorriera la manifestación anarquista algunas de las calles de la carrera fijada por la autoridad, acordó la suspensión, reanudándose el servicio por la tarde con regularidad.

La manifestación de los anarquistas

Con el mayor orden se celebró ayer mañana la anunciada manifestación de los anarquistas, que quisieron presentar en ella ante el público las fuerzas con que cuentan en nuestra ciudad.

El punto de reunión era la plaza de Toros, que los dias anteriores estaba ocupada por fuerzas del ejército. Durante la noche salió la tropa, y como la autoridad militar no podía dejar abandonado aquel punto, la reemplazó con cuarenta guardias civiles de infantería, y veinte caballos. Estos últimos formaban ayer mañana frente á la plaza, recorriendo algunas parejas destacadas las inmediaciones y el cruce de las calles de Colón y Ruzafa, para mantener libre la circulación. La infantería, dividida en dos secciones, permanecía en lo más alto del tendido de la plaza, encima del toril y de la puerta del servicio del redondel.

A las primeras horas de la mañana no se veía á nadie en aquellos alrededores, pero á las ocho comenzaron á llegar grupos de obreros llevando arrolladas las banderas, que debían servir de enseña á los de cada oficio. Eran todas blancas. A medida que acudía gente, ocupaba el redondel é iba tomando asiento en los tendidos del anchuroso circo, desde donde aplaudía la llegada de nuevas banderas El compañero López dictaba órdenes á las comisiones de cada gremio, para organizar la manifestación.

La entrada de grupos y banderas en la plaza se prolongó hasta después de las nueve. Cuando eran ya en crecido número las que habían llegado, se distribuyeron por el recinto de la plaza, desplegándolas, y repitiéndose con este motivo los aplausos. Circulóse entonces la orden de que los obreros se agrupasen por gremios al rededor de sus respectivas banderas, quedando solo mezclados los de algunos oficios que no habían llevado estandarte; y una vez clasificados, comenzóse la formación, por orden alfabético, de los oficios, y recomendando en el centro de las filas á los aprendices y gente joven, más dada á ciertas expansiones, para que guardaran todos la mayor circunspección.

Todas las órdenes fueron ejecutadas con rigurosa exactitud.

A aquella hora se había reunido bastante público de curiosos en los alrededores de la plaza y en la calle de Colón, dominando el elemento obrero. Algunos se unieron á los manifestantes.

A las nueve y media se puso en marcha la manifestación, caminando al frente de ella el compañero Lopez, que llevaba en la mano, sollada con lazos rojos, la petición de los grupos mas numerosos, llevando al frente; como todos ellos, su bandera, y seguían sin interrupción los obreros de los demás oficios, con sus estandartes, por el orden y con los lemas siguientes:

«Paz y trabajo. Los albañiles Ocho horas de trabajo.»

«Arte en hierro. Jornada de ocho horas»

«Arte de encuadernadores. Ocho horas.»

«Aperadores y similares. Ocho horas.»

«Broncistas y hojalateros. Ocho horas de trabajo.»

«La industria abaniquera. Ocho horas.»

«Canteros y marmolistas. Ocho horas.»

«Curtidores. Ocho horas.»

«Constructores en camas de hierro. Ocho horas.»

«Ebanistas y sus similares. Ocho horas de trabajo.»

«Gremio de guanos. Ocho horas.»

«Oficiales carpinteros. Ocho horas.»

«Pintores. Jornada de ocho horas.»

«Los segueros. Ocho horas.»

«Obreros de bebidas gaseosas. Ocho horas.»

«Paz. Fabrica de tabacos. Fuera destajo. Ocho horas de trabajo.»

«Sillares. Ocho horas.»

«Gremio de sombrereros. Jornada de ocho horas.»

«Cerrajeros. Ocho horas.»

«Tejedores hilo. Ocho horas.»

«Arte Seda. Ocho horas.»

«Obreros en lana. Ocho horas.»

«Zapateros. Ocho horas.»

«Oficiales de sastre. Ocho horas.»

«Oficiales peluqueros y barberos.»

El número de manifestantes de cada oficio variaba mucho: los más numerosos, además de los albañiles, eran los de horneros, y zapateros. No se notaba la presencia de personas extrañas á los diversos oficios.

Los obreros reunidos en la plaza de Toros, serian de tres mil á tres mil quinientes pero se les unieron otros muchos durante su marcha hacia el gobierno civil.

Esta se verificó por la carrera marcada de antemano, que era: calles de Colón y Poeta Quintana, plaza del príncipe Alfonso, calle frente á la glorieta, y por la plaza de Santo Domingo al gobierno civil. En todo ella había bastante gente esperando el paso de los manifestantes. Al cruzar estos por frente á la capitanía general, el señor Azcárraga salió al balcón principal. Los huelguistas saludaban á la primera autoridad militar por medio de aplausos, que fue la única forma empleada durante todo el acto. El Sr. Azcárraga devolvía el saludo á cada uno de los grupos que iban desfilando.

También había sido saludado con aplausos el comandante de Marina, D. Adolfo Navarreto, al pasar la manifestación por su casa en la plaza de la Aduana.

A las diez y media llegaba la cabeza de la manifestación á la plaza del Temple. Algunos guardias civiles de á caballo sostenían la libre circulación. El centro de la plaza estaba completamente despejado. Los curiosos ocupaban las aceras de los edificios y el pretil del río.

La entrada de la manifestación en la plaza se verificó con el mismo orden observado en la carrera.

A medida que llegaban las banderas, iban colocándose los grupos de oficios frente al edificio del Temple, apoyando la cabeza en la puerta de la iglesia. Formaron un verdadero cuadrado, siendo uno de los lados la fachada del gobierno civil.

En aquel punto la manifestación presentaba imponente aspecto. Se compondría de cuatro ó cinco mil obreros, y habría mas de dos mil curiosos. No se oía una voz. El orden era completo.

El compañero Lopez dirigía la colocación de los grupos, y estando en esa operación, el Sr. Jimeno de Lerma se asomó á uno de los balcones pidiendo á Lopez desplegasen las banderas, pues deseaba verlas todas. Las palabras del gobernador fueron recibidas con una nutrida salva de aplausos.

Conforme á las instrucciones recibidas por los presidentes de las respectivas comisiones, estos, á una voz de Lopez, dejaron las banderas en manos de otros obreros y siguiendo al gefe anarquista, penetrando todos en el edificio del Temple, en cuyo patio había un fuerte retén de Guardia civil.

El señor gobernador, á quien acompañaban varios diputados provinciales, tenientes de alcalde, funcionarios del gobierno, periodistas y otras personas, recibió en su despacho al Sr. Lopez y los demás comisionados.

El Sr. Lopez, que habla con claridad, laconismo y precisión, dijo:

«En nombre de la comisión general huelguista, presento á V. S., señor gobernador, este documento, para que seamos amparados nuestros derechos. Y pido tambien en nombre de la clase obrera, clemencia para un compañero que no es criminal y ha sido detenido tal vez por un momento de ofuscación.»

El Sr. Jimeno de Lerma, tomando el documento, pero sin leerlo, dijo que elevaría gustoso la reclamación al gobierno, apoyándola con todas sus fuerzas. Elogió mucho la cordura de los manifestantes, hasta el punto de decirles que habían dado un día de gloria a Valencia. Respecto al compañero detenido (el Sr. Serra), dijo que si dependiese de él, le pondría en libertad, por consideración á los manifestantes, pero esto no le ataña por haberlo entregado á los tribunales. Ofreció, sí, llamar al juez, é interesarle para que sobresea, si es posible, esta causa y las otras incoadas por la huelga.

El Sr. Lopez manifestó al señor gobernador que no procedía elevar su petición al gobierno; pues, siendo anarquistas los manifestantes, nada querían de los poderes públicos: se dirigen; no mas, á los patronos, para lograr sus pretensiones, encaminadas á la completa emancipación de la clase trabajadora.

El señor gobernador dijo que para el coronamiento de tan pacífica y legal manifestación, esperaba que esta se disolviese tranquilamente, y que el lúnes volviesen al trabajo todos los obreros.

El Sr. Lopez contestó que los manifestantes no podían hacerlo así, porque estaban solemnemente comprometidos á no cesar en la huelga hasta que todos los oficios de Valencia consigan la jornada de ocho horas.

Aún insistió al Sr. Jimeno de Lerma, aconsejando á los obreros que vuelvan al trabajo.

Retiróse la comisión, y después salió de nuevo al balcón el señor gobernador, dirigiendo á la multitud estas palabras:

«Señores: Vuestros compañeros que acaban de visitarme os dirán la satisfacción que siento por el orden y la cordura que habeis observado en esta manifestación del trabajo.

No he de repetiros, pues, lo que les he dicho, porque sería imposible hacerme oir de vosotros á esta distancia.

Únicamente repetiré las últimas palabras que he pronunciado ante la comisión.

Trabajad, porque sin el trabajo suele inquietarse el corazón, y perturbarse la cabeza.

Acordaos mucho de Valencia, queredla mucho, y volved al trabajo para que renazca en ella el bienestar y prosperidad que necesita.

¡Viva Valencia!

¡Viva el trabajo!

¡Viva el orden!»

Los tres vítores fueron contestados por los manifestantes, que luego gritaron: «¡Viva el gobernador!»

Antes de disolverse la manifestación, depositáronse en el despacho del gobernador las banderas, conviniendo en que las recogerían los oficios el lunes, retirándolas sin aparato.

Al despedirse la comisión, recordó el señor Lopez al gobernador la petición de libertad del compañero Serra, diciéndole que si este había cometido alguna falta, todos los obreros se hacían solidarios de ella y pedían ir también á la carcel.

La manifestación se disolvió á seguida con el mayor órden.

El documento entregado al señor gobernador, del cual nos hemos procurado copia, dice así:

«M. I. S.

Los obreros de Valencia y en su representación la comisión general huelguista, compuesta de un de un delegado de cada una de las comisiones de oficios, significan á V. S. su mas solemne protesta de adhesión á la paz y tranquilidad del género humano y sus más fervientes votos para que, á fin de que cuanto antes concluya el estado actual de cosas, se capaciten los patronos de su noble y enérgica actitud, y accediendo á sus justas peticiones, no pretendan poner obstáculos al progreso, ya que es inevitable su majestuosa marcha, único medio por el que puede evitarse el perjuicio general con la resolución del problema social que en la actualidad nos ocupa.

¡Viva la fraternidad universal!

¡Vivan nuestros hermanos de todo el mundo!

Por la comisión general huelguista de Valencia.—Joaquín Lopez.»

EN BARCELONA

(De *La Vanguardia* del sábado.)

El suceso de la Plaza de Cataluña

Después del medio día volvieron á animarse las Ramblas que habían quedado libres de obreros por haberse retirado á comer. A las dos veíanse ya gran número de huelguistas que por minutos aumentaban y al poco rato presentaba dicha vía el aspecto de la mañana; es decir que se hallaba invadida por los trabajadores.

A las tres y media una infundada alarma produjo carreras entre la gente que circulaba por las Ramblas y que corrieron á refugiarse en las puertas de las casas.

En la plaza de Cataluña había un piquete de guardia civil á caballo, compuesto de doce individuos y un capitán. En la estación del ferro-carril de Serriá había destacados buen número de agentes de policía al mando del inspector jefe señor Pelaez y del inspector señor Ibáñez.

Buen número de curiosos y bastantes huelguistas permanecían estacionados en dicha plaza. Las puertas de los establecimientos, los balcones y terrados se hallaban ocupados por los habitantes de las casas.

Los huelguistas permanecían en actitud bastante tranquila, y solo un grupo, compuesto por seis ú ocho jóvenes recorrió la Rambla de los Estudios dando vivas á la huelga, al 1.° de mayo, y al pueblo, pero lo hacían más bien por entretenimiento que en actitud seria. Aquellos vivas eran contestados por chiquillos que seguían al grupo.

Como el piquete de la guardia civil continuaba en la plaza de Cataluña, en este punto permanecían los curiosos y los huelguistas que hemos dicho, escasos en número.

Dióles la ocurrencia á unos chiquillos de posesionarse de la abandonada barraca levantada con motivo de las obras para enlazar la Rambla de Cataluña con la plaza del mismo nombre, y aquellos chiquillos fueron el motivo de los sucesos que ocurrieron después.

Subidos á la barraca empezaron á hacer travesuras que llamaron la atención de los curiosos, muchos de los cuales las celebraban con risotadas. Se empujaban unos á otros y caían al suelo con exposición de hacerse daño. Volvían á encaramarse nuevamente en la barraca para nuevamente caer á tierra. Tal bulla metían y eran tales sus travesuras, que llamaban la atención de todos: la de los que en la plaza se hallaban y las de los que desde los balcones espaciaban sus miradas.

Luego empezaron á arrojar grandes piedras al techo de la barraca, la quitaron luego algunas tablas y por último pusiéronla bastante deteriorada.

Continuaba la fiesta sin que nadie se lo impidiese; por último acudieron dos agentes de policía, pero su presencia fué acogida con burlas y hasta les tiraron piedras. En cuanto se marcharon volvieron los chiquillos á la carga contra la barraca, rompieron la puerta, y sacaron algunas herramientas que guardaba. Acudieron dos municipales pero hicieron lo propio que con los agentes de policía, siguió la fiesta y por último pegaron fuego á la barraca; los inspectores señores Pelaez é Ibañez se presentaron en aquel punto con algunos individuos de la policía, dispersaron á cuantos se hallaban alrededor de la barraca; les arengó el señor Pelaez, pero todo fué en vano; volvieron á llover piedras; fueron silbados y entonces sacaron los municipales y los agentes de policía los sables tomaron actitud hostil los que en el incendio de la barraca tomaron parte y muchos de los que presenciaron el suceso con cierto regocijo, en su mayoría la primera travesura de los muchachos, sonaron algunos tiros, cayó un hombre al suelo herido de un sablazo que le partió la ceja; se refugiaron los agentes de la policía en la estación de Sarriá menos el señor Pelaez que quedó fuera por haberse cerrado las puertas de pronto, volvieron á dispararse otros tiros; el piquete de la guardia civil echó tras el grupo Rambla abajo; se cerraron las puertas; se refugiaron en las bocacalles los perseguidos; la alarma fué muy grande y todo quedó desierto en un momento.

Al llegar frente á la calle del Buen Suceso resbaló y cayó el caballo del teniente de la guardia civil, quien resultó con contusiones, no obstante lo cual, volvió á montar inmediatamente.

El señor Pelaez, que como hemos dicho no pudo refugiarse en la estación del ferro-carril de Sarriá; fué perseguido por un sujeto que le acometió con un puñal, teniendo la fortuna de que un guardia municipal detuviera el brazo á dicho individuo, recibiendo solo el señor Pelaez una pequeña herida en el hombro izquierdo. Si no es por el auxilio que obtuvo el señor Pelaez del municipal, hubiera recibido una gran herida, pues el puñal era muy afilado, y el que lo empuñaba descargó el golpe con tremenda furia. Hecho preso el agresor, fué echado dentro de la estación quedando allí detenido y vigilado hasta que más tarde se le condujo al Gobierno civil. Tiene éste, según hemos oido, veinte y siete años de edad, es escobero de profesión y se le conoce por un apodo.

El puñal, que es de largas dimensiones, ostenta el siguiente lema: «Sirvo al que mejor me paga.»

Debemos añadir que muchos obreros de los que presenciaron la escena, reprobaron ostensiblemente el criminal atentado.

Un pobre anciano cayó en la carrera y tomó daño de consideración en un muslo.

Tanto este desgraciado como el que recibió el sablazo en la ceja, fueron trasladados por guardias municipales á la casa de socorro del distrito de la Universidad.

Despejada la Rambla, volvieron grupas los caballos de la guardia civil y fueron á situarse nuevamente frente á la estación de Sarriá. La multitud salió de los puntos donde se había refugiado atropelladamente y se llegó otra vez hasta la plaza de Cataluña, persistiendo en su actitud hostil á la guardia civil y á los agentes de la policía. Silvaba, gritaba, se acercaba á la estaciòn de Sarriá para luego echar á correr alarmada por algún movimiento de la fuerza armada y volver á su actitud hostil. En esta situacion oscureció. Parece que un individuo que después fué hecho preso, producía con sus imprecaciones á las autoridades agitación entre la multitud y alarmas á cada paso, y hasta llegó á tocar un pito en señal de auxilio; á tal reclamo concurrieron dos municipales, y denunciado dicho individuo, conductor de tranvias, segun dijeron de él. La llegada de dichos guardias produjo alarma entre la multitud; la policía disparó algunos tiros al aire; se reprodujeron las carreras, y por último el citado individuo fué llevado al juzgado, seguido de gran número de personas que protestaban de la conducta que había seguido, porque decían que había intentado comprometerles.

A estas horas poco mas ó menos, porque esto no lo sabríamos precisar nosotros, se publicó el bando del Capitán general, se dispararon los cañonazos, llegó á la plaza de Cataluña el escuadrón de lanceros, y poco después quedaba desierta y solo se oia en ella el marcial ruido que producían los caballos al dar con los cascos en el suelo.

Al recorrer entonces detenidamente la plaza de Cataluña, vimos que estaba sembrada de piedras; en el marco de piedra de la puerta de la estación de Sarriá, y á una altura de un metro pròximamente, notamos la huella que dejó una bala al chocar en la pared; la puerta de la estación ostentaba señales inequívocas de que había sido apedreada y alguna de dichas señales parecía también producida por una bala.

El tren de Barcelona á Sarriá interrumpió sus viajes al acaecer los sucesos relatados.

Aspecto de la población

El aspecto que presentó durante el día la ciudad fué anomal y con caracteres peculiares á las circunstancias por que atravesamos. Los comercios quedaron paralizados por completo, las tiendas tuvieron resguardados sus escaparates y abierta solamente la puerta de entrada, los dependientes formaban corros con los transeuntes amigos comentando los sucesos y procurando todos inquirir y averiguar noticias sobre el desarrollo paulatino que tomaban los acontecimientos del día. La inquietud se pintaba en todos los semblantes y la zozobra se revelaba en todos los actos usuales. Una carrera, un grito, un ruido, se tomaba por cosa inusitada y determinaba un cierre de puertas, que aun cuando volvía á abrirse al poco rato, aumentaba esa alarma que cundía por la ciudad.

Por tarde especialmente, aun cuando salió mucha gente, claro está que solo del sexo masculino, y se llenaron cafes y centros y aun la Rambla, aumentaban y desaparecían los corros según fuese mayor ó menor la curiosidad, y más ó menos fundado el temor que producían las carreras y la presencia de la guardia civil.

Las calles situadas fuera del centro de la ciudad ofrecían un aspecto trite y propio tan solo de los graves acontecimientos. Paralizado todo movimiento, sin circular ningún carruaje y cerradas casi todas las puertas, solo se veía en esas calles alguno que otro rostro femenino que se asomaba á la ventana lleno de temor é inquietud.

Según *El Noticiero Universal* á las once de la mañana de ayer, cerca de la plaza de Tetuán, fué herido de una cuchillada un joven vestido decentemente que llevaba impermeable y botas de montar.

La Guardia civil detuvo al agresor y al conducirlo á la carcel, pretendió un grupo libertar al preso, lo cual no consiguió gracias á una carga dada por el benemérito cuerpo que causó dos heridos de sable, en la cabeza, los cuales fueron curados de primera intención en la casa de socorro del distrito de San Pedro.

También recibió en dicha plaza fuertes contusiones un Guardia civil.

Se asegura que ha muerto uno de los heridos.

En Gracia

El único incidente que ha hecho temer que se alterase el orden en la vecina villa, ha sido que un numeroso grupo de obreros se dirigió á la fábrica del gas con intención de cortar las cañerías. Pidióse auxilio á Barcelona y pronto llegó un piquete de la guardia civil montada que disolvió los grupos, tranquilizando al vecindario.

Grandes grupos de obreros discurrían sin embargo por el Paseo de Gracia en actitud pacifica. Las puertas de las tiendas y casas de dicha calle estaban cerradas ó cuando más ostentaban abiertos los postigos.

Más noticias

Nos dijeron que el Sr. Quejido partirá en el tren de la mañana para Madrid, viendo el sesgo que toman las cosas, y disgustado al ver que no puede imponerse consiguiendo que ayer volvieran todos al trabajo, según se esperaba.

Antes de proclamarse el estado de sitio, eu vista de lo qne ocurría en la Plaza de Cataluña, el regimiento de caballería de Tetuán al mando del coronel Sr. Ortiz se dirigió á aquel sitio á galope. Al entrar en la Rambla del Centro, por lo resbaladizo del pavimentado, vinieron al suele los cuatro caballos que iban á la vanguardia, entre ellos el del coronel. Afortunadamente los ginetes no sufrieron daño alguno, y volvieron á levantarse luego. Para evitar nuevos accidentes se dividió el regimiento, marchando por ambos arroyos, hasta la Rambla de Canaletas en que volvió á posesionarse del centro.

A medida que avanzaba el regimiento á galope tendido se iba despejando la Rambla que quedó en pocos momentos barrida en toda su extensión. Al llegar á la plaza de Cataluña no quedaba ya sombra de los grupos alborotadores.

La ley Marcial

En vista de que las circunstancias empeoraban por momento, y de que las coacciones y desmanes de una minoría de revoltosos continuaban aumentando la zozobra pública, después de cambiar sus impresiones las autoridades superiores del Principado con la civil de la provincia, el Gobernador resignò el mando en el Capitan general, y á las siete ó siete y media se publicó, con las formalidades de costumbre y se fijó en las calles, el siguiente:

Bando

Don Ramón Blanco y Erenas, Marqués de Peña Plata, Teniente General de los ejércitos Nacionales, Capitan General del Distrito militar de Cataluña, etc., etc.

Hago saber: Que habiendo resignado él mando en mi Autoridad el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia, por considerar que ha llegado el caso previsto en el art. 13 de la ley de orden público de 23 de abril de 1870, de acuerdo con lo prevenido en el art. 17 de la Constitución del Estado y debidamentel autorizado por el Gobierno de S. M. el Rey (q. D. g.), vengo en ordenar lo siguiente:

Artículo 1.° Queda declarado el estado de guerra en el territorio que comprende el Distrito de Cataluña; reasumiendo en mi Autoridad durante el tiempo que dure dicho estado, las facultades extraordinarias que se consignan en la citada Ley de órden público.

Artículo 2.° Se intima á los grupos sediciosos á que se disuelvan inmediatamente, en la inteligencia de que de no hacerlo así serán dispersados por medio de la fuerza pública, haciendo uso de las armas contra los rebeldes, los cuales quedarán sometidos al fallo de los Consejos de guerra.

Artículo 3.° Los reos de los delitos de rebelión, sedición y sus conexos y cuantos directa é indirectamente afectan el orden público, quedarán sujetos á los Consejos de guerra que establecen los artículos 27 y 29 de la referida Ley, y serán castigados según proceda, con arreglo al Código penal del ejército ó al ordinario.

Artículo 4.° El levantamiento de los rails de los tranvias y ferrocarriles, la interceptación por cualquier medio de las vías férreas ú ordinarias, la cortadura de los hilos telegráficos, de los cables telefónicos ó conductores de la electricidad y de las cañerías de agua y gas, serán castigados como delitos contra el orden público y contra las fuerzas militares encargadas de su sostenimiento.

Artículo 5.° Asi mismo se reputarán delitos contra el orden público, todos los que atentan á la libertad de contratación y del trabajo y los que en cualquier forma impidan á los demás ciudadanos entregarse á sus habituales ocupaciones.

Artículo 6.° Los Consejos de Guerra á que se refiere el artículo 2.° de este bando, funcionarán en la forma establecida por las leyes de 10 de Marzo de 1884 y 29 de Setiembre de 1886, en relación con la referida Ley de orden público y orden de 19 de Julio de 1870.

Artículo 7.° Las Autoridades Civiles y los Tribunales ordinarios continuarán en el ejercicio de sus funciones en cuanto no se opongan á lo que se establece en el presente bando.

Barcelona 2 de Mayo de 1890
Ramón Blanco.

Declarado así el estado de guerra, el Castillo de Montjuich disparó los cañonazos de ordenanza.

Poco después de fijarse este bando, ó simultáneamente se fijó también en las calles la siguiente alocución:

Barceloneses:

Los deplorables sucesos de que está siendo teatro esta ciudad, hacen recaer en mi autoridad, por ministerio de la ley, el mando civil y militar del Principado.

Es por todo estremo doloroso que después de la gran muestra de sensatez y cultura que ayer dieron los obreros de Barcelona, una minoría obcecada y turbulenta, trate de imponerse á la masa entera de trabajadores, y al pueblo todo, tomando por pretexto una exigencia, que envolviendo, quizás, la ruina de nuestra industria, puede ser causa de su propia miseria; pero es aun más doloroso y más sensible el que una parte de esos obreros, dejándose arrastrar por los eternos enemigos del reposo público y del orden social, se hayan hecho instrumento de sus bastardas pasiones, comprometiendo con su incalificable actitud, á esa hermosa capital, emporio del trabajo y modelo de cultura.

Mi deber es restablecer, rápidamente, la tranquilidad, hondamente conmovida, y para lograrlo en el más breve plazo y castigar á los culpables, usaré, sin contemplaciones, de todas las facultades que la ley me concede, empleando, al efecto, los poderosos elementos de fuerza de que dispongo, á cuyo fin, cuento también, con el concurso y con el apoyo moral de todos los hombres honrados, sin distinción de partidos, que estoy seguro, se pondrán incondicionalmente, á mi lado, en estas circunstancias.

Obreros: Oid la voz del que solo quiere vuestro bien, retiraos á vuestros hogares, volved todos á vuestras habituales faenas, cuyo ejercicio os garantiza mi autoridad.

Separaos de los perturbadores, que tan gravemente os comprometen, empeñando vuestra reputación de cordura y sensatéz, y no empeoreis vuestra causa, añadiendo la temeridad á la imprudencia, pues el rigor de la represión ha de alcanzar, por igual, á todos los que desoyendo mis exhortaciones, se resistan al mas exacto cumplimiento del adjunto bando.

Barcelona 2 de mayo de 1890.
Vuestro Capitán General, *Ramón Blanco.*

Distribución de fuerzas

Durante toda la noche y para prevenir cualquier incidente al propio tiempo que para poder acudir donde fueran necesarias, las fuerzas del ejército que ocupaban los puntos estratégicos de la capital se hallaban distribuidas del siguiente modo por orden del señor Capitán general de este distrito:

En el Liceo, una compañía de artillería; en la plaza de la Paz, dos batallones de cazadores; en la Rambla de Santa Mónica, dos escuadrones de cazadores; en Atarazanas, la artillería de plaza; en la plaza de San Jaime, una compañía de artillería; en el Salón de San Juan, dos batallones; en la plaza de Palacio, guardia civil; en la estación del Norte una compañía de carabineros; en el paseo de Pujadas, un regimiento de artillería; la plaza de Tetuán, otro regimiento de la misma arma; en la plaza de Cataluña, un batallón de infantería y un regimiento de caballería; en el Mercado de San Antonio: un batallon de infantería.

El resto de las tropas, compuesto de ingenieros, artillería y algunas compañías de infantería, han quedado á las inmediatas órdenes del Capitán general para disponer de ellas según las necesidades que ocurran.

Después de las ocho

Como prueba de que el espíritu público, cansado de ver coacciones por parte de una minoría insignificante, deseaba, que se tomaran medidas enérgicas, diremos que al pasar por algunas calles las tropas que publicaban el bando y la alocución del Capitán general, las gentes aplaudían con entusiasmo.

En la calle de Pelayo la gente se asomaba á los balcones cada vez que pasaban tropas y las recibía con prolongados y repetidos aplausos.

Aún no habían llegado los lanceros, que después se situaron en la plaza de Cataluña, á la mitad de la Rambla de San José, cuando ya se habían dispersado todos los grupos y normalizádose la circulación en todas las calles céntricas.

La mayor parte de los grupos desaparecieron como por encanto. Las calles menos céntricas quedaron casi despobladas.

Por la noche la ciudad presentaba un cariz completamente distinto y había variado por completo el aspecto del público que transitaba por las calles. Numerosos grupos leían el bando fijado en las esquinas discurriendo la gente por la Rambla sin el temor que la había nominado hasta aquel momento viendo el desorden imperante.

En la plaza de Cataluña se situaron bastantes fuerzas de infantería y caballería impidiendo el tránsito por el paseo diagonal. La plana mayor de este destacamento permanecería junto al Circo Ecuestre.

Los teatros se cerraron, pero el Café del Siglo y el de Novedades estaban abiertos y bastante concurridos, ejecutando en ellos concierto musical como todas las noches.

Por la Rambla los transeuntes comentaban los sucesos de la tarde, habiéndonos llamado la atención un bando fijado en la puerta de la Iglesia de Belén como un anuncio de novenario religioso.

En el Liceo había un destacamento de ingenieros, acuartelado en el vestíbulo.

En el cruce de la calle de Carders con la de Moncada, al acercarse la tropa encargada de publicar el bando, hubo gran alarma, produciéndose carreras y cerrándose todas las puertas. Esto ocurrió á cosa de la diez.

En aquella misma hora los que acertaron á pasar por la calle de la Princesa, oyeron sonar dos ó tres tiros lejanos, en dirección al Fuerte Pío. En la Capitanía General, donde acudimos, no se tenía noticia de suceso alguno que pudiera estar relacionado con aquellas detonaciones.

En la Rambla de Santa Mónica se veía un escuadròn de caballería, en el arroyo y varias parejas en el centro, produciendo fantástico efecto la silueta de los caballos y jinetes, destacándose sobre el cielo iluminado por la luz de la luna. En la plaza de la Paz había dos batallones de infantería.

Por la tarde

Durante todo el día no cesaron las coacciones y los atropellos. Uno de los excesos que mayor reprobaciòn merecieron fué el cometido con el cortejo de un entierro. Los acompañantes se vieron obligados á bajar de los carruajes y á seguir á pié el coche mortuorio.

Unas señoras que iban en coche por la Rambla no tuvieron mas remedio que bajar, ante las intimaciones de algunos grupos revoltosos.

La tranquilidad era general, viendo á los alborotadores dueños de la situación, atentando á la libertad, sin que nadie prestase apoyo a los vejados. El cochero de un médico se abrió paso enseñando un revolver á los que pretendían detener el carruaje. Había llegado el caso de proveer á la defensa propia de por sí.

Por esto ante la impotencia de la autoridad civil, los tres cañonazos anunciaron al vecindario que esta había resignado el mando en la autoridad militar.

PÁGINAS DE UN CRONISTA

Señor Director de El Isleño.

Madrid 3 Mayo 1890.

Lo único que hoy preocupa es la cuestión de las huelgas y manifestaciones obreras, pero yo no puedo hacer lo mismo en esta carta por que sería repetir noticias que ya habrá comunicado el telégrafo, y en cuanto á ampliaciones no las consienten relatos que ya son bastantes largos. Debo, pues, abstenerme de entrar en dicho asunto.

La gente secilla y timorata no ha depuesto todavía sus temores en Madrid. Ahora los cifra en otras manifestaciones que se preparan para mañana que en mi concepto resultarán tan pacíficas como las de anteayer. No hay atmósfera para desórdenes y aunque la verdad es que estos pueden surgir cuando menos se esperan, porque nacen á veces de las mismas imprevisiones, no es lógico creer se promuevan alteraciones importantes del órden cuando no hay verdadero motivo para ello.

Las huelgas é imposiciones obreras no tiene razon de ser en España porque el sobrante de trabajadores permite siempre sustituir con otros á los huelguistas, y estas y otras circunstancia mantienen siempre diferencias entre los obreros que impiden la unanimidad en los acuerdos que requieren las imposiciones para ser eficaces.

* *
*

Debo llamar la atención de los lectores de El Isleño hacia el invento del Teniente Coronel de Artillería Sr. Cabanyes, que estos dias se está desarrollando. Trátase de detener el alumbrade eléctrico á domicilio sin necesidad de máquinas, ni dinamos, ni cables conductores, ni canalizaciones en las calles, etc. etc.

Al efecto ha inventado el Sr. Cabanyes unas pilas capaces de suministrar la potencia eléctrica necesaria en condiciones muy ventajosas; pilas que pueden colocarse en cualquier parte reducida del domicilio sin producir olor ni estorbo de ninguna clase. Dícese que el coste no excederá de cinco céntimos por luz y hora, y la instalación se reduce á la sencillísima de las campanillas eléctricas que se usan en todas partes.

Las aplicaciones de este invento al arte de la guerra son numerosas é importantísimas, como se ha demostrado en las experiencias que se están haciendo estos días, una de las cuales presenció S. M. la Reina.

Como la pila es muy apropiada para ello, pues se puede obtener con ella un foco luminoso que alcance á más de mil metros, no es aventurado afirmar que se aplicará el alumbrado de baterías de costa, castillos, almacenes y aun repuestos de polvora.

La fijeza absoluta de luz, la sencilléz y economía del sistema, la facilidad de trasladar las lámparas de una á otra habitación sin pérdidas ni trabas de ningun género, y otras muchas ventajas que se ven y se tocan desde luego, dan á este invento, apenas conocido y casi no desarrollado todavía, un caracter práctico tan pronunciado que no se concibe la menor duda y puede considerarse realizado uno de los adelantos más positivos en el alumbrado.

* *
*

Continúa llamando la atención lo que sucede en la cuestión del submarino. La gestión oficial siempre es la misma en España. Dos meses para formar criterio sobre las opiniones emitidas por el Sr. Peral en su trabajo teórico-experimental, es mucho tiempo, habiendo medios tan fáciles para comprobar y que hacen innecesaria toda discusión.

Aunque las sesiones de la Junta han sido reservadas, se sabe y se comenta bastante que acaso sea oportuno hacer del dominio pública en breve si no se dá alguna más actividad á este asunto.

Pero no ha sido llamado una vez siquiera al seno de esa Junta para oir su opinión sobre un punto en que es gran autoridad y su criterio sobre el plan de pruebas á que ha de someterse el submarino; y con este motivo se cree ver en la Junta cierta hostilidad contra el invento y el inventor que no se concibe en modo alguno. Aunque se tratara de un Consejo de guerra sabido es que á nadie se sentencia sin oirle.

El programa de las pruebas estaba ya fijado de este modo.

Primer dia: Saldrá el submarino á primera hora de la mañana de los caños de la Carraca, donde se encuentra fondeado, dirigiéndose á cabo Roche, desde donde medirá un trayecto de veinte y seis millas: la velocidad será á un cuarto de máquina; la prueba consistirá en llegar á dicho sitio, y con esta marcha volverá: el tiempo que se empleará calcúlase que será doce horas, seis de ida y otras seis de vuelta.

Segundo dia: Saldrá el submarino, no se sabe á punto fijo si desde la habia ó desde la Carraca, dirigiéndose á cabo Roche, á media máquina y regresando con el mismo andar.

Tercer dia: Disparo de torpedos, unas veces sumerjido totalmente y otras hasta la base de la torre óptica.

Las restantes pruebas que serán unas cinco, sumando en total ocho, consistirán en practicar evoluciones sumergido, simulacro (créese que con el crucero *Colon*) y recorrer un largo trayecto á máxima velocidad. Tambien el submarino navegará un dia, en que la mar esté muy movida, para probar así ante la comisión técnica la completa estabilidad del moderno buque.

Unas veces anclará este en bahía otras pasará al arsenal de la Carraca, con objeto de reponer las baterías de acumuladores.

Pero despues de acordado este programa parece que han surgido algunas diferencias de apreciación que han hecho necesaria la consulta que el Capitán general del Departamento ha dirigido al Sr. Ministro y que parece no podrá este resolver tan fácilmente ni con la brevedad que seria de desear.

En vista de todo esto, la opinión se pregunta ¿qué pasa? ¿qué ocurre? ¿en que consisten las dilaciones? pero nadie contesta. Ya sabe V. por qué no he telegrafiado.

* *

Ha surgido en los Estados-Unidos la idea de celebrar en el puerto de Nueva-York, con motivo de la Exposición de Chicago en conmemoración del 4.° centenario del descubrimiento de América, una gran reunión de buques ó mejor dicho de escuadras de todas las naciones. Con tal motivo la república americana que se halla en el período de desarrollo de su marina, presentará 18 ó 20 buques de acero de lo más nuevo que se conoce.

El Ministro de Marina Mr. Tracy ha dicho que España concurrirá seguramente, por haberlo indicado así hace tres años, nuestro ministro de Estado á Mr. M. Curry, entonces ministro de los Estados Unidos en Madrid; y ha recordado con aplauso lo que también dijo ó escribió el Sr. Castelar en año 83, de que el centenario de Colón habrá de celebrarse, haciendo partir de Palos una escuadra ó reunión de escuadras de varias naciones, que siguiese los rumbos de las célebres carabelas hasta dar en las mismas islas descubiertas por el ilustre genovés; con lo demás que dijo nuestro orador, y el corresponsal repite en el *Herald*.

Estas noticias revelan un compromiso no pequeño ni facil de realizar por parte de España y de su Gobierno. Es indudable que nuestro país no puede dejar de tomar parte en todos los acontecimientos que se realicen con motivo de un Centenario de esta clase, pero para ello hay que empezar ya los preparativos y no se vé que el Gobierno los facilite, comenzando por activar la construcción de los cruceros de Bilbao y los caza torpederos de 750 toneladas, porque buena falta harán para la manifestación en proyecto. El *Pelayo* y la *Numancia* y la *Victoria* no bastan.

* *

Doña Inés del alma mia es un juguete cómico en un acto y en verso estrenado con gran éxito en el teatro Lara. Su autor D. Felipe Perez y Gonzalez conserva la frescura del ingenio que reveló en *La gran via*, pero más y mejor cultivado.

La obra se reduce á un diálogo sostenido entre una prima que quiere y logra conquistar el amor de su primo, mostrándose ante él con todas las cualidades de verbosidad, desenvoltura y donaire que en otro tiempo no tenía y por cuya falta la había dado al olvido.

Unicamente dos personajes mantienen, pues la acción; pero es ésta tan animada y dispuesta, con tal conocimiento del teatro, que ni por un solo momento decae el interés, y marcha desde el principio hasta el fin con todo el desembarazo de un desarrollo escénico magistralmente conducido.

La interpretación de los papeles, confiada á Matilde Rodriguez y al Sr. Rubio, fué superior á todo elogio.

* *

A última hora puedo consignar que no se han recibido noticias con novededes de Barcelona ni de Valencia. Declarada Cataluña en Estado de sitio la autoridad militar es la única que se ejerce, y por cierto que, á juzgar por algunos detalles de los telegramas, parece que obtiene más ayuda que la autoridad civil, de los fabricantes é industriales para suavizar las asperezas y armonizar los intereses de todos. Esta es sin duda, consecuencia natural de las grandes simpatías y verdadera influencia que tiene en Cataluña el general Blanco.

Tanto en Barcelona como en Valencia han empezado á abrirse los comercios y las fábricas, y hay tranquilidad.

M. Sologuren.

NOTICIAS

Del Interior

Escriben de Sinen que la feria celebrada anteayer en aquella villa estuvo animadísima viéndose, mercaderías en abundancia, especialmente ganado mular, y siendo extraordinario el número de curiosos que acudiron allí á pasar el día más bien que á hacer compras.

Las transacciones regulares en número y á buenos precios.

Un día espléndido contribuyó á dar á la feria tinte de espansiva alegria.

El domingo fué día de bendiciones, pues se celebraron tres, a saber:

En el Santuario de Bona-nova la del altar é imagen del Corazon de Jesus, obras am bas de no poco mérito artístico aunque modestas.

En Establiments la de una imágen de la Inmaculada destinada ocupar el nicho principal del altar mayor. Por la tarde fué llevada en procesión á la que concurrieron los vecinos y las hijas de Maria y niños de la escuela.

Y en Marratxi (San Marcial) la del glorioso San Francisco al que se le tiene fervorosa devoción.

El jueves, dia de la aparición de San Miguel arcangel, subirá procesionalmente al oratorio de Ntra. Sra. de San Salvador la romería que anualmente se organiza en Felanitx.

He aquí como describe *La Verdad*, la desaparición de la empresa arrendataria de Consumos de Manacor:

«Ya no tenemos fielatos.

»El jueves, á las ocho de la mañana, el Ayuntamiento de esta villa con el auxiliar del Agente ejecutivo custodiado por una pareja de la Guardia Civil, se presentó en la administración de Consumos, con el fin de proceder al embargo de los fondos y objetos pertenecientes á la Empresa arrendataria, por no haber cumplimentado el pago del tercer trimestre, ya vencido, y después de haberse efectuado dicho embargo se hizo lo mismo en todos los fielatos.

»Por la noche, todos los empleados se retiraron de su punto, por órden del señor Administrador, según se nos dice, y desde entonces continúan éstos abandonados pudiendo por consiguiente los particulares entrar en la población toda clase de géneros sin pagar ningún derecho.

»No sabemos cómo se resolverá el conflicto; pero de cualquier manera se resuelva, dudamos que puedan salir librados los intereses de nuestro ya tan agobiado pueblo.»

CRONICA LOCAL

Por telegrama recibido se sabe que hoy no vendrá el vapor *Palma*, que era esperado, procedente de Barcelona, á causa de que la huelga no le permitió tomar la carga que tenía preparada, lo cual ha sucedido á muchos otros buques en aquel puerto.

Como dicho vapor debia salir hoy de aquí para Barcelona, con el correo, en su defecto saldrá el *Mallorca*.

La famosa operación llamada *escuró*, ó sea limpia de la acequia conductora de las aguas potables de esta ciudad, se efectuó anteayer, primer domingo de Mayo, como es costumbre todos los años.

No hemos podido averiguar qué cantidad de cieno y porquerías sacarían de ella.

Haciendo escavaciones para una acequia en la plaza de la Libertad, entre el jardín de la Glorieta y la casa en construcción del Sr. Siljar, se han encontrado huesos humanos que se cree proceden de los enterramientos hechos en el Convento de Dominicos que allí existió.

Es de suponer que se habrá dispuesto que dichos restos sean tratados con las debidas atenciones.

El telégrafo nos participa que en la Gaceta de ayer aparece el real decreto nombrando Presidente de esta Audiencia al magistrado de la misma D. Luis Herrera.

Le felicitamos cordialmente.

Esta tarde sale para Madrid, nuestro querido amigo el senador del Reino D. Jacinto Feliu y Ferrá.

Vá á tomar su asiento en la Cámara.

Ha fallecido en el convento de Jerónimas, Sor Margarita Nadal, tal vez la mas anciana y antigua de las religiosas de esta capital, pues contaba cerca de sesenta años de clausura.

En el cielo haya encontrado el premio merecido.

El vapor *Isleño* que vino ayer mañana de Valencia, salió por la tarde para Argel con objeto de limpiar sus fondos y regresar después con cargamento de ganado.

Los tribunales que han de juzgar de los ejercicios de oposición á escuelas vacantes en esta provincia quedan designados en la siguiente forma:

Para las de niños

D. Juan Llopis y Galvez.—D. Pedro Estelrich y Fuster.—D. Sebastián Font y Martorell.—D. Matías Bosch y Palmer.—D. Pedro Gamundí y Colóm.—D. Miguel Sancho y Muntaner. —D. José María de Barcia.

Para las de niñas

D. León Carnicer y Rochel.—Don Joaquin Botía y Pastor.—D.ª Cayetana Alberta Jimenez.—D.ª María Obrador y Peris.—D.ª Dolores Rubí y Matheu.—D. Juan Torrens y Ramón.—D. José María de Barcía.

Los ejercicios para las primeras, han comenzado hoy.

Recomendamos á nuestros abonados y á cuantos interese directamente, el siguiente anuncio que acabamos de recibir:

Asociación lírico-dramática

Se ruega á los señores firmantes de las bases acordadas en la primera reunión, que se sirvan asistir á la que se celebrará el viernes 9 del actual, á las cinco de la tarde, en el Ateneo Balear.

Palma 5 Mayo de 1890.—La Comisión.

El vapor *Cataluña* que esta noche es esperado, procedente de Cette, es portador de los coches sistema Rippert que han de establecerse en esta capital.

Dos funciones religiosas se celebraron anteayer en Palma, de las que debemos dar alguna idea, siquiera para que sirva de satisfacción á sus promovedores.

Nos referimos á las efectuadas en el convento de Dominicas en honor de la Virgen del Rosario, y en la parroquial de San Jaime á la Divina Pastora. En ambas se desplegó esa suntuosidad que es peculiar en los templos de Palma, y asistieron á ambas gran número de fieles. En Santa Catalina ofició el padre Jacinto, único dominico que desde la exclaustración aún sobrevive.

Asciende á 91 el número de cadáveres que durante el mes de Abril último entraron en el cementerio municipal de Palma, á saber: 39 varones y 52 hembras.

Los exámenes de aspirantes al título de Procurador que han de comenzar el 16 del actual serán juzgados por el tribunal compuesto de los señores siguientes:

Presidente, D. Eduardo Angulo magistrado.—Vocales: D. Luis Castellá y D. Bruno Estarás, abogados, y D. Jaime Salóm y D. Sebastián J. Ballester, procuradores.

En el vapor *Isleño* se embarcaron ayer para Argel dos sacerdotes maronitas que habian llegado el sábado con el proposito, se dijo de recoger limosnas.

Segun leemos en un colega, el domingo estuvieron constituidos los juzgados de este partido, en previsión de lo que pudiera ocurrir y por órden superior.

Lo cierto es que no tenemos noticias de que fuera necesaria su acción.

De lo que nos alegramos.

En el vapor-correo de Valencia vino ayer el nuevo catedrático de física de este Instituto D. Luís Morón, quien ayer mismo tomó posesión de su cargo.

Que sea para bien.

Se encuentra completamente terminada la reparación y limpia de fondos que ha sufrido el vaporcito *Cabrera*, en uno de los astilleros del contramuelle.

Hoy será botado al agua.

En la fachada del nuevo palacio que se construye para la Diputación provincial, se están colocando aparatos destinados á sostener el andamio necesario para continuación de las obras.

El Tribunal para juzgar los examenes de los aspirantes al título de Secretario de Juzgado municipal, cuyos ejercicios se efectuarán el viernes y sábado de esta semana, lo constituirán el Sr. D. Cristobal Serra, Secretario de Gobierno, como presidente y los Señores D. Juan Alcover y D. Jaime Serra como vocales.

Para la mar, sin duda para cumplir alguna comisión del servicio, salió ayer el cañonero *Alsedo*.

Procedente de Cardiff, con cargamento carbon mineral, llegó ayer la corbeta J. M. F. de 350 toneladas, habiendo empleado 17 dias en el viaje.

Nos participa el Sr. Secretario del Instituto Balear de Vacunación directa, que mañana y dia siguiente, de doce á una, se vacunará directamente de la res en el Colegio Médico Farmacéutico, San Francisco 6, entresuelo.

Hay habitaciones separadas para las personas que gusten ser vacunadas reservadamente.

Asuntos militares.

Ha sido destinado á esta Comandancia, el carabinero de nuevo ingreso Jaime Llitrá.

El oficial de Administración militar D. Fernando Bauzá Perera, ha sido destinado al Distrito de Andalucía.

Se ha remitido á informe de la Capitania general de estas islas una instancia del Teniente D. Pablo Espejo Vallés.

Se ha curado el espediente de retiro ordinario del soldado Antonio Bibiloni Gelebert.

El movimiento de enfermos en el Hospital civil fué ayer el siguiente:

Entrados:—1 hombre.

Salidos:—1 mujer.

Nota de las reses degolladas en el Matadero de esta capital, en los dias 3 y 4.

Lanares 245, vacunas 15.

Total 260; que dieron una recaudación de 79'00 pesetas.

La reunión de los señores propietarios é inquilinos del caserío del Terreno, anunciada para el primero de Mayo, tendrá lugar el próximo miércoles 7 del mismo, á las cinco de la tarde, en la calle de Fortuny 9, principal.—*La Comisión.*

de sobrevenir la Dispepsia y el mal del Hígado. No perdamos tiempo, atendamos al monitor, evitemos el malestar y el peligro usando las *Píldoras azucaradas de Bristol*. Dan vigor al hígado, entonan y fortalecen al estómago, pudiendo entonces los intestinos funcionar con regularidad.

Unas cuantas dósis de *Zarzaparrilla de Bristol* serán beneficiosas y acelerarán la cura considerablemente. 59

Depósito general en España, para la venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

SECCION RELIGIOSA

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.
San Estanislao obispo y mártir.

CULTOS SAGRADOS
Mañana 7.

En San Miguel, empiezan cuarenta horas dedicadas á la Aparición del santo Arcángel.

En Santa Magdalena, á las ocho de la mañana, se celebrará un aniversario en sufragio de todos los cofrades y benefactores difuntos de la Congregación de Hermanos de la Beata Catalina Tomás.

SECCION COMERCIAL

MOVIMIENTO DEL PUERTO
Dia 4.

EMBARCACIONES FONDEADAS

De Valencia, en 14 horas, vapor Isleño, de 314 t., cap. Raimundo Piña, con 21 m., 9 pas. valija y efectos.

De Cardiff en 17 dias, corbeta J. M. T., de 331 ton., cap. Manuel Perez, con 12 mar. y carbón.

IDEM DESPACHADAS

Para Mahón, vapor Nuevo Mahonés, de 396 ton., cap. Francisco Cardona, con 19 m., pas. valija y efectos.

Para Argel, vapor Isleño, de 314 ton., cap. Raimundo Piña con 21 mar., 11 p. y efectos.

VIGÍA MARÍTIMO DE PORTO-PÍ
DIA 5 DE MAYO

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

Al orto: atmósfera despejada y diáfana; horizontes con cerrazón de nieblas; ventolina floja del N. E. y la mar con bajo oleaje del S. O. y blanca.

A las doce: atmósfera con celajes; horizontes nebulosos; viento S.O. galeno y la mar rizada del viento.

ENTRADAS.

El vapor-correo *Isleño* y una corbeta.

SALIDAS.

El vapor-correo *Nuevo Mahonés*, el cañonero de guerra *Alsedo*, el vapor *Isleño* y una balandra.

OBSERVACIONES Á LA PUESTA DEL SOL.

Atmósfera despejada y brumosa por el circulo; horizontes, brumosos y calimosos; viento S.O. flojo y la mar algo rizada del viento.

Queda á la vista, ganando la altamar por el E., el vapor *Nuevo Mahonés*, y en el canal de Cabrera, recala á todo ceñir un jabeque.

ULTIMAS COTIZACIONES
FACILITADAS POR LA CASA FUSTER.

VALORES LOCALES	DINERO
Crédito Balear	120·50
Cambio Mallorquín	90'
Ferro-carriles de Mallorca	63 1/2
Alumbrado por Gas	sin operaciones
Salinas de Ibiza	»
Harinera Mallorquina	»
Bonos Municipales	»
Empresa Mallorquina «La Isleña»	57'
Empreca Marítima «Lulio»	61'

VALORES PÚBLICOS

Madrid á las 4 t.	
4 p. 000 interior contado	76'
4 p. 000 amortizable	88'80
Cubas	107'35
Madrid á las 1 mad.	
4 p. 000 interior contado	76'25
4 p. 000 id fin mes	
4 p. 000 id. fin próximo	
Banco de España	410'
Tabacos	102·75
Barcelona á las 9 n	
4 p. 000 interior fin mes	76'30
4 p. 000 esterior id	78·55
Coloniales id	65'40
Norte de España id	81'15
Francias	58·60
Orenses	
Cubas	
París á las 7·30 n.	
3 p. 000 renta francesa fin mes	89·50
4 p. 000 esterior español id.	74'50
Norte de España	360'
Panamás	45'
Londres á las 4 t.	
4 p. 000 Esterior español fin mes	74'37

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.)

Madrid 5 á las 10'15 m.

Tranquilidad en Madrid y en provincias.

La mayoría de los obreros ha reanudado sus trabajos.

Un petardo disparado en Barcelona ha causado destrozos.

Las impresiones son optimistas.

Madrid 5 á las 5'53 t.

Barcelona y Valencia siguen completamente tranquilas. Los respectivos capitanes generales están dispuestos á que no se moleste al que quiera trabajar.

Los muelles están paralizados todavía.

En Coruña y Játiva se han célebrado *meetings* de caracter pacífico.

Madrid 5 á las 6'15 t.

Ha fallecido D. Eleuterio Maisonnave, director propietario de *El Globo* y ex-ministro.

Se ha presentado en Cuba una partidilla revoltosa, que ha sido inmediatamente disuelta.

Queda acordada la conservación de las Audiencias en las capitales de provincia.

Interior 76'00.

Madrid 5 á las 6'19 t.

La agitación obrera aumenta en Hungría.

En Italia es tambien muy importante la excitación general.

En París, desde la plaza de la Concordia á la de la República, por los bulevares centrales, se han repetido los disturbios, cargando la caballería y causando muertes y heridas.

Los telegramas oficiales de las provincias de España que se han recibido esta tarde, acusan tranquilidad completa.

La mayoría de los obreros han reanudado el trabajo.

Madrid 5 á las 6'30 t.

Congreso.—Se discuten los presupuestos de Cuba.

El Sr. San Pedro ha reanudado el discurso, combatiéndolo en su totalidad.

Madrid está completamente tranquilo.

Aquí se juzga terminado el conflicto que se preveia con motivo de las huelgas.

Madrid 5 á las 6'45 t.

Un desprendimiento de parte del cerro del pueblo de la Rabida (Granada) ha causado desgracias numerosas.

La avalancha ha sido tan importante é inesperada que ha aplastado algunas casas y sepultado á cinco personas, hiriendo y causando contusiones á muchas más.

Madrid 5 á las 7 n.

Han caido extraordinarias nevadas en Guipúzcoa.

La triquinosis hace estragos en Cantera. Actualmente se cuentan ochenta invadidos y cinco fallecidos.

El ganado de cerda ha sido sometido á rigurosa inspección facultativa.

Se hacen grandes esfuerzos para dominar el mal.

Madrid 5 á las 7'33 m.

Se ha verificado en la sociedad *Juventud democrática coalicionista* de Alemania, ante numerosa concurrencia, una velada de caracter político.

Se han pronunciado elocuentes discursos en pró de la causa republicana, reinando la mayor tranquilidad.

Madrid 6 á la 1'35 m.

La *Gaceta* publica Real decreto nombrando Presidente de la Audiencia Territorial de Palma, al magistrado de la misma D. Luis Herrera.

†

DOÑA JOSEFA CAPLLONCH Y PUERTO
Falleció en Barcelona el 1.° del actual
R. I. P.

Su padre, hermanos, hermanas, primas, tías y demás parientes ruegan á los amigos y conocidos se sirvan tenerla presente en sus oraciones y les participan que el día de mañana se celebrarán misas en sufragio de su alma desde las cinco y media hasta las once de la mañana en las iglesias de San Jaime y San Cayetano.

Teatro-Circo Balear
Funcion para hoy martes 6
El primo y el relicario y Torear por lo fino

Imprenta de Viuda é Hijos de P. José Gelabert.